

## UNA GOTA DE MAR, EN EL OCÉANO DE JOSÉ FANEITE

*"...sucede que uno no pinta el mundo como es, sino como lo siento..."*

*Natividad Figueroa. Pintora popular.*

Cuando se aprecia la obra artística de José Faneite, se ve a simple vista es un pintor intuitivo, sin tecnicismos y arbitrios plásticos intelectualizados.

Él nos trasmite su emoción, como la recibe a través de sus sentidos y la vuelca con una serie de figuras y simbolismos. Esta pintura si se quiere hasta pueril y falta de perspectiva va unida a un colorido vibrante y primario.

Faneite plantea un lenguaje entre lo divino y lo humano, entre lo cotidiano y lo trascendente, entre lo ritual y lo pagano, transgrediendo esa delgada línea, ubicándose más allá del bien y del mal.

Su irreverencia se manifiesta aún más, al utilizar cualquier elemento como soporte, como lienzo, como materia prima que le sirva de base a su creación; el objeto pierde entonces, todas las cualidades para lo cual fue creado y él como Dios, le da vida, elevándolo a un plano superior.

Objetos inanimados, muertos, tales como sillas, maletas, trozos de madera, puertas, etc., son recuperados del desuso y recobran vida en sus manos.

Él expresa lo sencillo, lo que está a simple vista y a veces no lo vemos,

su entorno físico, el mar con sus peces, sus barcos, cocoteros, y en lo interior, en lo espiritual, manifiesta su profunda fe, creencias, fiestas religiosas, etc.

La obra de Faneite es una obra espiritual y fantástica de esencia, propia e individual. Con una gran capacidad expresiva, transmite emociones y sensaciones a quien la enfrenta, a través de la cual, se pasea por el rico universo de nuestra cultura popular.

Para esta exposición, se diseñó un relato museológico bajo un enfoque abierto y educativo; un enfoque capaz de trascender las funciones museísticas tradicionales (recolectar, conservar, catalogar, restaurar, exhibir e investigar) y al cual le hemos añadido informar, comunicar y educar, con la utilización de los medios tecnológicos. Es en este sentido, más que un sitio para observar objetos, es un espacio para vivir experiencias, un espacio para la creación - recreación.

Al producir y presentar esta exposición, la Universidad de Carabobo a través de su Galería Universitaria Braulio Salazar, cumplen y reafirman uno de sus objetivos centrales: el estudio y la divulgación de las artes visuales en nuestro país y de sus creadores.

En tal sentido, nuestra universidad agradece al artista, instituciones, empresas privadas, a los esposos Mary de Calamari y Pedro Calamari, al maestro Juan Calzadilla y al público en general, la entusiasta acogida y el apoyo brindado a la exposición **José Faneite. Memorias de Gañango**, reforzando así, este espacio cultural destinado para la convivencia y disfrute de los artistas con la comunidad y para la enseñanza, ya que educar a través del arte es fundamental y un recurso estimable para la formación del ciudadano.

*Lunes Rodríguez Coronel*

*Director Galería Universitaria Braulio Salazar*

*Febrero, 2006*



Sin título, 1993, Óleo sobre tela, 30 x 40 cm

# J. FANEITE

## FESTIVIDADES, MITOS, PAISAJES PORTUARIOS

Juan Calzadilla

La obra del pintor José Faneite era conocida superficialmente y de manera fragmentaria y parcial. Aunque ha sido mostrada en salones y bienales de arte popular, e incluso en modestas exposiciones individuales -la primera de las cuales se realizó en 1970 en Caracas- faltaba dedicarle tiempo a su estudio y a organizar con ella -tal como lo estamos haciendo- una exposición suficientemente exhaustiva, si no completa, que pudiera conducir a valorarla en su conjunto y a sacar conclusiones sobre su significación.

Es cierto que esta obra ha podido ser apreciada en la oportunidad en que fue objeto de recompensas como el Premio "Bárbaro Rivas" que José Faneite recibió en dos ocasiones en el Salón Arturo Michelena de Valencia, en 1974 y 1986 respectivamente. Sin embargo, estos éxitos momentáneos de poco sirvieron para consolidar su obra y menos para interesar a críticos y curadores de arte a conocer y contribuir a divulgar su obra. O por lo menos para iniciar un arqueo o inventario que pudiera llevarlos a descubrir que ya para 1980 Faneite había realizado una obra numerosa y consistente. Los mecanismos para activar exposiciones individuales en nuestra cultura museográfica continúan girando en torno al arte consagrado y a las preferencias de los



Desde Puerto Cabello donde vive el pintor, 2000.  
Mixta sobre tela, 62,5 x 34,3 cm

curadores dentro de lo que ellos consideran arte contemporáneo global o de vanguardia. En el campo de otras manifestaciones, y específicamente en las del arte *naïf* y popular (\*), disponemos de un gran déficit de investigación de campo y por así decirlo de una casi nula disposición para el descubrimiento de nuevos valores. Se ha visto que las secciones que se les dedica y los premios que se les atribuyen en bienales y salones sólo alimentan la expectativa y la confusión.

Sin descartar que aquellas recompensas ocasionales pudieron servirle de estímulo en su momento, ellas no sacaron al artista que ha esperado siempre por el apoyo de las instituciones, de la marginalidad en que, recluso por falta de medios económicos en la aldea costeña de Gañango, donde se estableció en 1987, ha continuado produciendo, con el mismo entusiasmo de los primeros años, una obra marcada por el signo de la urgencia y lo perentorio. Que Faneite, contra todas las dificultades, haya perseverado en su trabajo, desasistido como ha estado de toda

ayuda de las autoridades, se explica por el milagro de su fe, cualquiera sea la naturaleza de ésta, artística y/o religiosa. Pero no sólo ha estado apoyado por la fuerza de su vocación, sino también por el respaldo de la comunidad de la calle Sabana Grande de Gañango, y de los pocos amigos que lo acompañan igual en días de infortunio que de feria. Y aquí hemos de mencionar el apoyo que de modo filantrópico han venido brindando a Faneite, desde hace ya varias décadas, los esposos Pina y Pedro Pablo Calamari, quienes se ocuparon de proporcionarle medios para subsistir y también de preservar para la posteridad un conjunto importante de obras sin el cual jamás hubiera podido ofrecerse a la colectividad carabobeña esta singular retrospectiva.

#### **Prepotencia de la memoria**

Como ocurrió en los casos de Salvador Valero y Bárbaro Rivas, José Faneite funda el núcleo principal de su obra en la memoria de situaciones que él presenció en algún momento de su vida. Pero también, se ha basado en acontecimientos

(\*) *En ningún aspecto del arte la confusión ha sido mayor que cuando se identifican los términos de arte naïf o ingenuo y arte popular, pasando por alto sus diferencias o lo que es característico en cada una de estas dos manifestaciones. En lo naïf o ingenuo prevalece la sensibilidad y la intuición en el acto de aprehender y expresar la realidad por sobre lo que es adquirido o se presenta de forma natural por vía de las tradiciones asimiladas. El ingenuismo es producto de la sensibilidad moderna y su calificación como arte ha dependido de la relación que, en un sentido contemporáneo, mantuvo con las vanguardias artísticas que lo acogieron, y en especial con el arte abstracto. Se extiende en la historia del arte moderno a lo largo de un período que llega hasta nuestros días. No obstante, el interés por sus manifestaciones ha perdido fuerza en los últimos tiempos, debido tal vez a que a la etapa de auge y adhesión irrestricta a él ha seguido un período de agotamiento de sus formas, en cuanto a su capacidad misma de renovación y respuesta a los estímulos y necesidades de la sociedad y del coleccionismo de arte. No vacilamos en situar a Faneite en la secuencia estética representada por el arte ingenuo, en la tradición de Rivas y Carvallo. La extenuación del arte naïf y el cansancio que ha seguido a la repetición de sus fórmulas, ha llevado a los entendidos, después de 1980, a fijar la atención en un arte surgido en iguales condiciones de marginalidad, y de características también espontáneas, pero que no tiene relación con la vanguardia, sino con manifestaciones sincréticas propias del mestizaje y la identidad. De forma que, al lado del artista ingenuo (cuya característica principal es que no puede ser asimilado a una tradición técnica aprendida o recibida de escuelas o maestros) apareció en zonas suburbanas o rurales del país un tipo de artista vinculado a la cultura autóctona, de la cual toma el espíritu de sus creencias, los temas colectivos, los mitos tutelares del medio donde se ha forjado y, en muchos casos, las destrezas artesanales transmitidas de generación en generación. Es a esta manifestación a la cual se ha dado en llamar arte popular.*

de índole cultural, social o religiosa que encuentran asidero no sólo en vivencias personales e inmediatas, sino también en la información recibida del conocimiento de las tradiciones y de la historia. En Faneite encontramos, además, cierto número de obras que adquieren a la vista de lo que el pintor quiere comunicar con ellas un elocuente cariz autobiográfico. Faneite se ve retratado como personaje en sus pinturas pero también en lo que su obra muestra de la realidad testimoniada. Él no cesa en su empeño de hacerse presente en aquello que observa y en su intento de distanciarse de los hechos para exponerlos y juzgarlos en sus cuadros.

Como Bárbaro Rivas y Salvador Valero, Faneite es un atento observador del entorno, de lo que transcurre alrededor de la vida diaria. Ésta constituye una fuente de imágenes que él lleva a la pintura con intención testimonial, a manera de una crónica visual en la cual lo que ha ocurrido hoy es lo mismo que ya ocurrió y ocurrirá mañana, dado que la vida pareciera ser un eterno ciclo. Y una forma de demostrarlo Faneite consiste en retomar incesantemente temas que vuelven a sucederse bajo nuevas circunstancias. Las procesiones y comparsas de ayer sólo han cambiado de protagonistas. Los personajes actúan de la misma manera y el sentimiento compartido por todos, en medio de lo multitudinario, es igual. Pero a Faneite, como al pintor abstracto, y comportándose como un pintor abstracto,



le interesa en el acto de pintar no tanto la identificación del tema como la materialización de una necesidad expresiva de gran apremio.

#### **Categorías temáticas**

La obra de José Faneite puede verse en el curso de dos vertientes principales; una, tal vez la más importante para él, es religiosa y

de naturaleza ritual; la otra la ocupan los temas profanos o inspirados en la vida cotidiana, en las costumbres y festividades, en el folklore, la historia, la arquitectura, el paisaje y el retrato de personajes. Ambas vertientes o registros comprenden, como podrá comprobarse en la presente retrospectiva, un abundante número de trabajos cuyos asuntos pueden clasificarse en series temáticas que se distribuyen a lo largo de su carrera, series que él abandona o retoma nuevamente, con otros ingredientes, modificándolos, obediente a un impulso gestual que sólo pareciera satisfacerse cuando llena de signos todo el espacio del soporte.

En materia religiosa, para hablar de la primera vertiente, los motivos más frecuentes en la pintura de Faneite aluden a la iconografía de Cristo y los episodios de la Pasión, como la Última Cena, el Expolio y la Crucifixión, cuyas imágenes figuran entre las más dramáticas de su pintura. Para realizar estas obras, Faneite se vale, como ya se verá, de un esquema compositivo que él reproduce de obra en obra, ya sea porque repita la postura o posición de cada personaje, sin individualizarlo fisonómicamente, o porque conserve la

misma organización del conjunto al retomar el tema en otro cuadro. El fuerte de Faneite son, sin embargo, los motivos con aglomeración de personajes anónimos pintados frontalmente hasta llenar el espacio de un lado a otro y de arriba abajo, de forma tal que la anécdota que da título a la obra no suele ocupar lugar preeminente en el cuadro.

El tema religioso, asociado a las manifestaciones del culto popular, tales como las procesiones y ceremonias o festividades características del litoral carabobeño, por el estilo de la comparsa de San Juan, que se acompaña con música de tambor o el rito de la Bendición de las aguas, que se celebra en Puerto Cabello, tiene generalmente un carácter retrospectivo, lo que quiere decir que el asunto ha sido retomado por Faneite mucho después de que vio o vivió el acontecimiento. Esto es aplicable a

muchas de sus obras. En todo caso, Faneite se siente más seguro en el cuadro con muchos personajes, objetos y animales, digámoslo así, que cuando individualiza a sus personajes, puesto que experimenta mayor libertad si puede desarrollar libremente su dibujo llenando de signos y formas en movimiento, materialmente, el espacio. De hecho, la masa humana es el pretexto con el que apuesta a una expresividad barroca, conseguida en base a las pulsiones del dibujo y de su efecto contrapuntístico sobre el fondo coloreado de las composiciones. El dinamismo compositivo en estos cuadros puede compararse con el del resultado alcanzado en una pintura abstracta, porque en el fondo lo que busca Faneite, más que representar algo es, como ya dijéramos, dar forma a una necesidad expresiva apremiante.



Detalles



Callejón Los lanceros  
1993  
Óleo sobre tela  
39,5 x 49 cm

#### Los motivos profanos de un irreverente

La temática profana se asocia en la obra de José Faneite a su tendencia autobiográfica y al hipotético, discutido y subrepticio rol de cronista popular de Puerto Cabello y Gañango. El paisaje urbano o rural es aquí uno de sus motivos más relevantes. Lo ha explotado exitosamente en algunas de sus series, entre las que cabe destacar la que consagró a la Calle de Los Lanceros, así como a otros motivos emblemáticos de la escena portuaria, como los barcos movidos por ruedas que vio en su infancia o la selva que materialmente se abre paso en las aguas de la bahía portando sus animales y demonios.

No menos importante que el folklore musical y las imágenes del culto religioso es la pasión por el cine de barrio y los

circos ambulantes, que en tiempos pasados alimentaron la curiosidad del niño Faneite y que mucho después reaparecen para documentar lo que él ha reconocido como su "educación callejera", en obras donde representa reiteradamente payasos, carruseles, ruedas mecánicas, conformando una trama que se presenta infusa en la estructura del cuadro. Las escenas folklóricas donde aparecen comparsas con personajes tocando arpa, cuatro y tambores, no están exentas del sentimiento que en su juventud experimentó Faneite como cantante e instrumentista o tocador de tambor. Consecuencia o manifestación de esta pasión por la música podrían ser las sensaciones tímbricas y polifónicas que logra transmitir en estos cuadros donde advertimos que el dibujo, sirviendo de

enlace entre fondo y forma, teje en primer plano un animado contrapunto de líneas y colores flotantes. Y es porque allí está la fortaleza de Faneite, es decir, en un lenguaje muy personal basado en la contrastación de lo claro y lo oscuro, del día y la noche, de lo percibido y lo imprevisible y misterioso que subyace en sus vertiginosas tramas de signos.

### El problema técnico

Faneite se ha expresado utilizando básicamente una técnica dibujística con la cual sobreimpone la línea al colorido de la composición. El empleo que hace de marcadores de tinta es en este sentido importante para entender sus procedimientos. Con el uso del marcador, Faneite llena una doble función: Define figuras y formas del cuadro haciendo que destaquen, y a la vez el instrumento le sirve para enlazar las diversas partes del cuadro proporcionándoles una estructura en forma de tejido muy dinámico, que interacciona en un primer plano con el colorido del fondo. En general, la técnica de Faneite es muy compleja y por así decirlo heteróclita: porque trabaja en gran número de registros e indistintamente con cualquier tipo de pigmento, que aplica con gran libertad, sea óleo, acrílico, témpera, pintura industrial, rouge labial o el colorante que esté a su alcance. Estos pigmentos, de acuerdo a su densidad, los emplea extendiéndolos en planos o mediante pulsiones de color, de

manera puntillista y gestual, para lograr con ello, en este caso, impregnar el soporte de abundante empaste en grosor que le permite dividir los colores, contrastándolos hasta obtener una factura vibrante y enérgica. También emplea los colores distribuyéndolos uniformemente y combinando planos claros con otros más intensos u oscuros: obtiene así una tonalidad armónica de igual valor para toda la composición.

Faneite aplica la técnica puntillista y desarrolla con esto una sabia intuición de las leyes de oposición y complementariedad de los colores que sorprende en alguien que no hizo estudios formales de pintura ni asistió a escuela de arte alguna. Resuelve así sabiamente la tonalidad cromática de cada cuadro en torno a un color dominante. O sea, que el equilibrio de la composición depende de que los valores estén subordinados a una tonalidad general. En la última fase de su trabajo, una vez que ha manchado el soporte, Faneite acude al marcador para estructurar el cuadro, bien sea porque dibuje las figuras definiendo sus contornos, bien porque las remarque o repase sobre el fondo de colores. Esta técnica recuerda a la del pintor fauvista francés Raoul Dufy. Obtiene así un dinamismo que está subordinado al enlace de las líneas con el color y a la nitidez y la limpieza con que lo hace, lo cual está acompañado también por la seguridad del trazo y su capacidad para representar aún cuando emplee el dibujo informalmente.





La Virgen de Fátima, 1994, Mixta sobre madera, 102 x 63 cm

### Los soportes

La compulsividad que despliega el pintor gestualista se manifiesta como necesidad de expresarse con urgencia e inmediatez. Si el material de que dispone no basta y se le agota, apelaré a los medios, cualesquiera sean, que encuentre a su alcance. Armando Reverón, quien fue un pintor muy previsivo, supo proveerse de tela de los bultos de mercancía importada, de bolsas y papel estraza y de cartón piedra para disponer de estos materiales a la hora en que se sentía apremiado por la necesidad expresiva. Se servía de estos soportes improvisados e inventaba la técnica para tratarlos. Prefería las superficies texturadas o burdas que



oponían resistencia a sus dedos y pinceles a los lienzos finos. Bárbaro Rivas, ante la carencia de medios, utilizaba hule, trozos de madera de construcción y bolsas de mercado, incluyendo el cartón piedra en que trabajó humildemente, sin someterlo a preparación.

Tampoco José Faneite ha escapado a la angustia de los medios propia del pintor expresionista, acostumbrado a improvisar y a trabajar sin plan alguno. Quizás él sea, entre los artistas de su generación, el más prolífico reciclador de materiales del desecho urbano aptos para recibir tratamiento artístico que conozcamos. Esto vale igual decirlo respecto a sus objetos escultóricos.

En cierto momento el agotamiento de los soportes planos lo emplazaba a tener que usar otros materiales como la piedra y la madera, y es a través de éstos cómo descubre la escultura y el relieve. Dado el estado de menesterosidad en que ha vivido durante mucho tiempo, Faneite se ha visto en el caso de emplear soportes tan heteróclitos como el plástico, el vidrio, la lámina de acrílico, y diversidad de tejidos, prácticamente todo lo que encuentra a su paso, para valerse de estos medios adaptándose a las posibilidades que ellos le brindan. El descubrimiento de la escultura fue de gran importancia para él pues la adopción de elementos tridimensionales sirvieron también para enriquecer su pintura y encontrar en el procedimiento del collage la libertad y el desenfado del irreverente que sabe comunicar belleza a la escatología que le proporciona el material de desecho. He aquí, a propósito, su propio testimonio:

*La diferencia que encuentro entre la pintura y la escultura es que para mí la pintura es más fácil que la escultura, porque la escultura tiene el problema de*



Donde dos o tres están congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos, 1996, Mixta sobre tela, 61 x 50,5 cm



Callejón Los lanceros, Puerto Cabello, 2000, Óleo sobre tela, 53,5 x 48,5 cm

que hay que hacer mucha fuerza para tallar la madera mientras que con la pintura es más relajante, más tranquilizante (el trabajo). Desarrollamos más posibilidades mientras que con la escultura es un poco más difícil que hacer una pintura, porque la pintura la podemos hacer con pinceles mientras que en la escultura tenemos que usar muchas veces machete, hacha, formones, cuchillos, destornilladores, clavos.

De este modo se hizo presente, en su pintura misma, un elemento tridimensional. El collage ya no es un secreto para Faneite desde la época en que, durante los años sesenta, comenzó a pegar objetos en sus cuadros. O cuando descubrió, más adelante, que éstos podían convertirse, ellos mismos, en objetos. Sin haber visto nunca obras de Carlos Zepa o de Miguel von Dangel, Faneite ha utilizado en forma de inserto o de soporte cualquier elemento que satisfice su curiosidad y su insaciable angustia por expresarse. Es así cómo recupera los más imprevisibles

implementos o escorias del basurero, trátense de medallas, cintas de colores, celuloide, cuerdas, trozos de madera, tapas de cuna, periódicos, trozos de alfombras, plásticos, marcos abandonados, que emplea ya en sustitución del remoto lienzo o ya como componentes o atributos de la obra, adheridos como han sido a las superficies.

### Las formas de la experiencia recobrada

Al igual que Bárbaro Rivas y Feliciano Carvallo, José Faneite es incapaz de pintar las cosas observándolas del natural. Lo que él capta de éstas es sólo la imagen que de ellas ha quedado impresa en su memoria o, si se quiere, el sentimiento del vínculo que lo ata a la visión de las cosas. La imagen que produce en sus obras recrea la experiencia de los momentos en que tuvo contacto con las imágenes que reelabora en su pintura. Eso explica la tendencia del pintor *naïf* o ingenuo a memorizar los episodios de su vida





El Nacimiento de noche, 1994, Mixta sobre cartón, 42 x 58 cm



Jesús y sus Apóstoles  
Sin Fecha  
Mixta sobre tela  
100 x 74 cm

pasada (no sólo en la pintura, sino también verbalmente) y a reconstruir su propia experiencia a partir de lo que recuerda de ella, generalmente de manera obsesiva o reiterativa. La imagen pintada se le revela a través de la memoria en virtud de las impresiones registradas tras haberla experimentado en algún momento anterior de su vida, y especialmente en la infancia y adolescencia.

Nunca pintará lo que tiene a la vista con la misma intensidad de lo que evoca. Y ni siquiera lo intentará. Aquello que a su vista adquiere valor expresivo en un primer momento aparecerá reiteradamente, bajo la misma estructura, en sus nuevas obras. Debido al grado de destreza que ha adquirido, ensaya expresarse con el menor esfuerzo, empleando la técnica con la que ha logrado mayor espontaneidad y eficacia.

Y con la que obtiene más satisfacción. Por eso no experimenta ningún progreso, ni tiene necesidad de investigar, salvo cuando se ve en el caso de emplear nuevos materiales y herramientas. O cuando, partiendo de la pintura o el dibujo, descubre otro lenguaje, como la escultura.

Obras como las que tienen por tema el famoso motivo de la Calle de Los Lanceros, en Puerto Cabello, facilitan explicar el método expresivo de Faneite. El vio este paisaje porteño por primera vez cuando la calle comenzó a ser empedrada y construyó con esta impresión la imagen que, elaborada como estereotipo, siguió reproduciendo en adelante, en todas las nuevas versiones que del motivo pintó hasta hoy, sin alterarlo significativamente ni tampoco tomar en cuenta los cambios que se han operado en la calle. La eficacia de la imagen no se encuentra para él en la

fideli dad al tema, sino en el impacto del estereotipo elaborado en su mente. El motivo se enriquece y gana en expresión o varía en sus componentes de acuerdo a las circunstancias del momento en que es retomado para una nueva obra. Tenemos muchos ejemplos en los trabajos de Faneite que responden al mismo tipo de representación esquemática de un motivo reiterado de cuadro en cuadro, aunque sea la Calle de Los Lanceros el más emblemático. Las marinas donde aparecen embarcaciones antiguas cruzando la rada del puerto, vistas desde tierra y envueltas por una vegetación tropical, plétórica de aves y animales, es uno de estos motivos que se remontan en la obra de Faneite a tiempos pretéritos en que observó atentamente esas escenas con asombrada atención. Para que estas imágenes persistan en sus obras cuando retoma el motivo, es necesario que hayan impregnado profundamente su retina, generando un sentimiento asociado a las circunstancias en que las percibió por primera vez. Cuanto mayor el grado de emoción con que las captó en un primer momento, tanto más expresivas estas obras.

Estereotipos como el de la Calle de Los Lanceros o la rada portuaria son formas invariables. Se presentan como estructuras sinópticas o esquemas que proporcionan al pintor el soporte eidético para los cambios que, con espíritu conservador y resistiéndose a toda innovación, va introduciendo en sus nuevas obras, guiado por el impulso gestual del momento en que pinta y dependiendo por supuesto de los materiales que usa. Tal como puede verse en otro de los motivos más reiterados por Faneite: La última cena, donde están



representados Cristo y sus acólitos. Se podría concluir que todas las obras que responden a este tema emplean el mismo esquema compositivo. El estereotipo es el mismo para toda esta serie bíblica. Los apóstoles con el Señor están colocados geoméricamente y a la misma altura sobre el plano de la mesa, debajo de la cual asoman los rectángulos de sus vestiduras. La dramática composición es completamente plana y el interés está focalizado en los rostros de los apóstoles. El estereotipo facilita abordar directamente el motivo sin perder tiempo en los detalles.

En los motivos y parrandas con abundancia de imágenes puede seguirse la aplicación del mismo método, es decir, Faneite parte de un esquema compositivo generalmente vertical en donde en sentido ascendente y colocados frontalmente están, aglomerados, los anónimos personajes del cuadro. Se puede apreciar por lo que él mismo dice que Faneite ha presenciado todas las festividades y bailes que describe en estas composiciones multitudinarias. El hecho de haber presenciado los acontecimientos es lo que le permite recrearlos vividamente, de obra en obra, sin necesidad de volver a verlos ni a copiarlos de reproducción y original alguno.

#### **El tema de la negritud**

El afán de llenar el espacio responde también en la obra de Faneite a la necesidad de narrar, de otorgar sentido argumental a una composición que cumple la doble función de memorizar una escena o acontecimiento, en tanto que historia y, de otro lado, significar por su plasticidad misma, en tanto que



Cuando no es pascua en diciembre, 2000, Mixta sobre tela, 48 x 62,5 cm

satisface la necesidad expresiva del artista. La pintura es una experiencia de los sentidos por lo que dice de sí misma, mientras que es experiencia de la realidad en cuanto a la lectura que se hace de ella.

El tema de la negritud constituye uno de los registros más fuertes y abundantes en la obra de Faneite. Al igual que Feliciano Carvalho él ha necesitado explorar las particularidades de la cultura afroamericana, en lo que se refiere a ceremonias y ritos religiosos o paganos, a la música y al hábitat humano. El hecho de que esta cultura se haya desarrollado, como ocurre en Barlovento y en el litoral central, entre el mar y las montañas de la cordillera de la costa, colindantes con el Caribe, no deja de ofrecer motivaciones muy peculiares en las maneras con que pintores como Carvalho y Faneite especulan sobre el tema de la identidad al abordar su relación con la naturaleza. Y esto puede apreciarse en el tratamiento que ambos artistas hacen de la vegetación, la selva y los hombres, tal como se observa en sus obras. Pero mientras Carvalho echa mano a una planimetría geométrica en donde la masa del paisaje se simplifica al punto de servir de fondo o pantalla a una anécdota, a través de colores planos, Faneite ataca el paisaje no para simbolizarlo, sino para hacerlo personaje y protagonista de la pintura misma, como gestualidad infusa, desbordada e incontrolable. De hecho el pintor sucumbe al misterio de la naturaleza y a lo que ella

entraña para el universo de la fábula, la historia y la voluntad de mitificación. De allí la constante inclusión que Faneite hace del tema de la noche, de una nocturnidad desvelada que retiene para sí, y los revela y proyecta, los contrastes entre la sombra y la luz, entre la negrura y la calidez solar. Esta naturaleza salvaje está siempre en trance de inundar los espacios urbanos para mostrar la fiereza con que se ha

resistido ancestralmente a la invasión del hombre, allí donde los animales reinan y dan guerra. En el denso verbo vegetal de Faneite, la presencia del hombre (del blanco armado de escopeta de cacería y del negro cimarrón, sumiso, o aclimatado) es casi invisible, se muestra oculta o se confunde con la agitada fronda de colores vibrantes. José Faneite plasma la vegetación y la selva, como si las dos fueran

una misma cosa, empleando un puntillismo mediante el cual la armonía de la composición es confiada al juego de planos sombríos y claros, y al efecto de las tramas de pinceladas flotantes y sobrepuestas a la estructura del cuadro.

#### **Objetos escultóricos**

En la exposición antológica de José Faneite en la Galería Universitaria Braulio Salazar, de la Universidad de Carabobo, se ha incluido un conjunto significativo de su obra tridimensional. Hemos dicho que lo escultórico en el pintor carabobeño se origina en la posibilidad que para expresarse encontró en medios duros como la madera y la piedra cuando por falta de





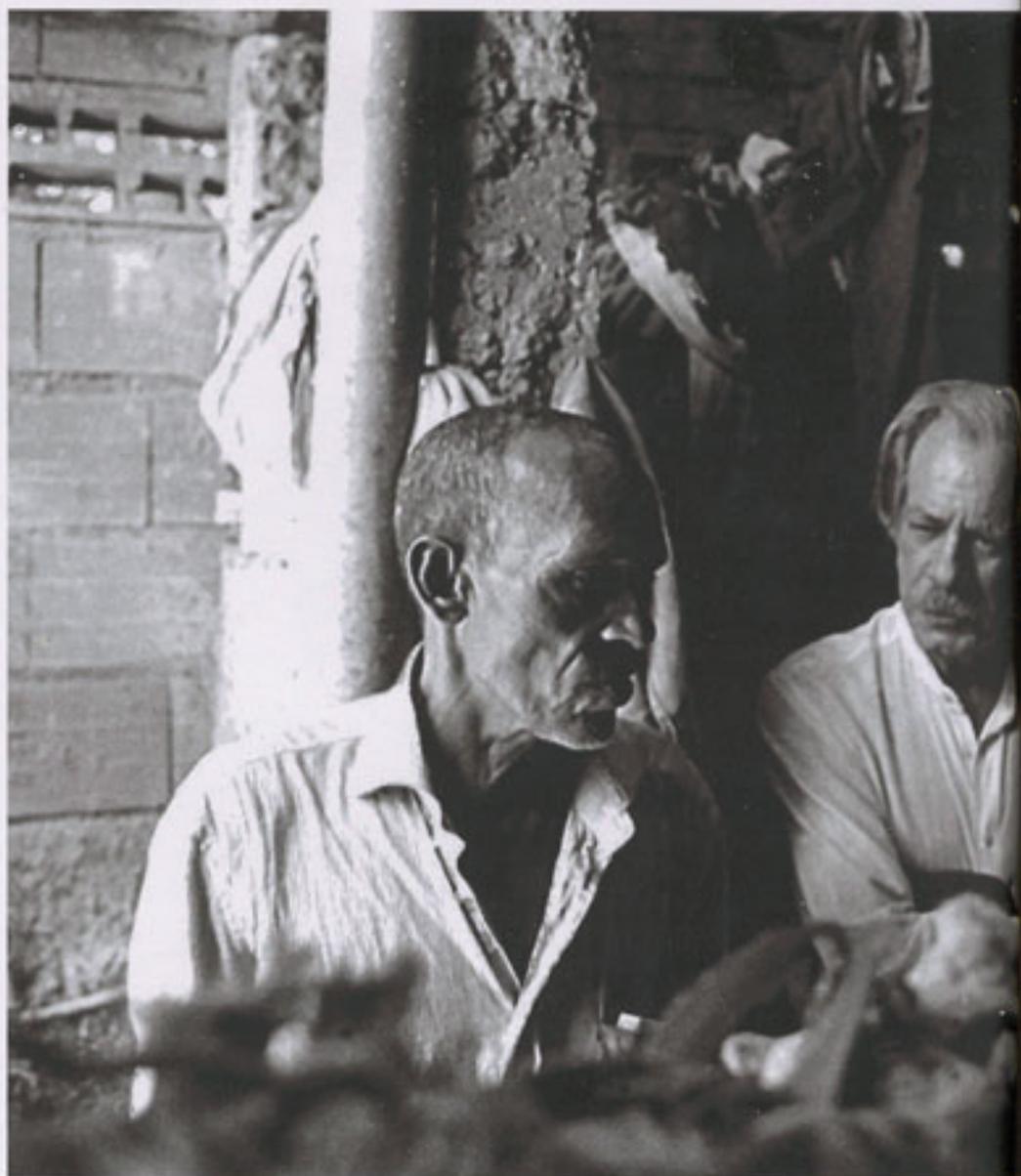
los soportes convencionales de la pintura se vio urgido a echar mano a aquéllos.

Los objetos vendrían a ser, entonces, una extensión de su universo pictórico al que Faneite, dicho sea de paso, ha restado importancia, allí donde estos medios admiten la policromía con libertad suficiente para pasar por encima de la integridad o calidad de los materiales, sin importarle nada. Los objetos son productos tanto de la menesterosidad de medios como del ingenio natural del fabulador, acostumbrado a tratar con iconos de la santería y del culto mágico.

Los objetos consisten en trozos de rocas, ramas o maderas intervenidas y coloreadas para darles forma antropológica o fantástica. O bien son formas construidas con cartones, papel de periódico o telas, como en los bibelots o en las muñecas de trapo que hacían nuestras abuelas para meter miedo a los niños. Se puede establecer un parangón entre los objetos de Reverón y los de Faneite, con la advertencia de que este último no conoció los artefactos

de igual rango creados por el solitario de Macuto. Reverón también elaboraba objetos escultóricos empleando partes de sustancias orgánicas o materiales de desecho elegidos al azar y modificados, objetos parecidos a los que, en el pasado, Marcel Duchamp llamó: *ready mades* ayudados.

Reverón veía en sus objetos simples objetos para decorar la morada fantástica habitada por sus muñecas de trapo, que según él, eran prostitutas tomadas en falta que debían expiar sus pecados. Faneite afirma el carácter autónomo de cada objeto, separándolo del conjunto, para asignarle la misma significación de la pintura, como apéndice o extensión de ésta. Son también objetos mágicos como los de Mario Abreu. Pues lo mágico no reside tanto en la intención que se procura con el objeto como en lo que él mismo significa.





## J. FANEITE

*Yo nunca he pensado en dejar la pintura  
ni en dejar la escultura ni en dejar de ser  
evangélico tampoco. Las tres cosas  
me hacen falta y son mi forma de vida*

El presente reportaje fue resultado de una entrevista realizada al pintor José Faneite en el poblado de Gañango, parroquia del Municipio Puerto Cabello el 18 de septiembre de 2005. La grabación de la conversación con él se inició en la modesta residencia que le sirve de habitación y taller, en la calle Sabana Grande. Es una casa en ruinas a la que se entra por un boquete abierto en el muro. Consta de una pequeña sala, con piso de tierra, y sin más mobiliario que una hamaca, un asiento de carro y, en un rincón, una talla en madera de cedro representando un busto del Señor. En las paredes cuelgan una insignia militar y un viejo paltó usado para guardar papeles. Anexo a la habitación hay un pequeño patio en las mismas condiciones de despojo y que cumple funciones de sanitario y desahogo. La segunda parte de la entrevista se desarrolló en el restaurant El Rincón del Pirata, lugar al que habitualmente concurre el pintor y donde suele pernoctar, frente al balneario de Gañango. Era un día domingo en que la playa estaba llena de visitantes.

### **Una insignia y una escultura en madera**

Sí, yo fui de las Fuerzas Armadas Nacionales, presté servicio militar, tuve buena conducta, fui Cabo Segundo con conducta irreprochable y nunca tuve problemas, porque yo no era malo, nunca le di un tiro a nadie, yo no fui maluco con la tropa ni con los oficiales.

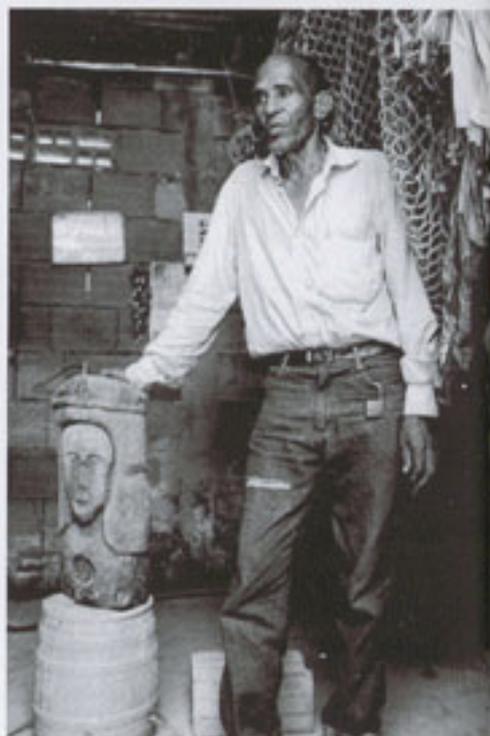
Esta escultura la hice yo, con una piedra y unos clavos. Es la representación de Jesús. Es una figura religiosa. La parte de arriba tiene la forma de un tambor porque yo fui cantante de tambor.

### **Recuerdos de cuándo comenzó a pintar**

Mi mamá hacía las arepas y yo las vendía, salía a la calle a vender las arepas y las vendía, salía a gritar: arepas a locha, a locha, a locha; las gentes que eran burlistas me decían dónde es que venden arepas a locha. Y era pa' quitarle las lochas a uno porque antes una locha era bastante plata. Yo antes compraba cambures y me decían trae una bolsa para los cambures y me vendían una locha de cambures y me llevaba los que estaban un poquito medio malos que también me los comía. Los niños en el barrio hacíamos un convite con dulce de cambures y nos divertíamos mucho.

Yo tocaba el tambor, cantaba y eso, desde niño he tenido esa faceta de que puedo cantar, puedo decir poemas, puedo escribirlos, sin saber escribir bien los escribía, y luego aprendí a escribir a nivel de que a mí me gustaban los poemas, a mí nunca me gustó la escuela. Yo aprendí a escribir en el sentido de que me gustaba escribir poemas y canciones, escribirle una carta a una muchacha, decirle que yo la quería, que yo tenía sentimientos por ella.

Mi familia habita en el barrio Rancho Chico donde tengo parientes. Mis padres



*Entre el arte y la religión hay una gran diferencia. Más feliz me siento con la religión que con el arte*

bajaron al sepulcro y están con el Señor. Ya mis padres no tienen necesidad que yo ore por ellos. Más bien soy yo que tengo necesidad que ellos oren por mí, ellos están con Cristo Jesús.

### **Los estudios que hizo**

Estudí hasta 6º grado en el Grupo República de Honduras de aquí, de Puerto Cabello. Estudié primaria, haciéndoles trabajos al Grupo Escolar, no me pagaban. Yo les hacía trabajos de pintura, me daban alojamiento, me daban el calor de la maestra, el calor de los alumnos, el calor del sacerdote.

### **El robo de la Biblia**

Mi educación ha sido a nivel de calle porque hasta para ser cristiano tuve que robarle la Biblia a un comandante de la policía que me tenía preso, allá, en San Carlos, y para yo creer en Dios tuve que robar el libro del bolsillo de ese hombre y él no sintió cuando le robé el libro, porque yo estaba preso metido en un calabozo y él estaba hacia afuera. Yo le saqué el libro y dije si voy a estar preso me voy a leer este libro, yo voy a robar a éste porque nunca he robado a nadie, pero a este sí lo robo y me quedo con el libro y me quedé con ese libro. Cuando quise devolverle el libro el hombre me dijo: -No, hoy con lo que tú has hecho de decirme que me vas a devolver el libro has ganado tu libertad. Yo ya tenía dos días leyendo el libro. Y me dijo: veo que el libro te ha hecho salvo, Cristo te ha salvado, no peques más. Tú hiciste algo malo que llamó la atención. Un policía te fue a pedir la Cédula y tú le caíste a golpes, te encañonaron y te pusieron preso.

### **Encuentro con el pintor Humberto Jaimes Sánchez.**

#### **Reflexiones sobre la muerte**

Yo fui a la escuela de arte de Valencia y encontré al pintor Jaimes Sánchez. Ahora usted me dice que él murió. Yo no estoy seguro que Jaimes se haya muerto, no puedo hablar de eso, pero si me dice que Jaimes se murió paso a creerlo porque somos hijos de Dios pero también somos hijos de la muerte, la muerte viene por nosotros, la muerte es un ángel que llega y cuando llega no hay, no hay excusa ni para ricos ni para pobres, ni para ningún

tipo de persona. Está establecido que el hombre nazca, viva, se reproduzca y más tarde la muerte viene sobre esa persona. La muerte es el transporte que nos conduce a la presencia de Dios. Sin la muerte nosotros no podríamos ver a Dios cara a cara. Porque mi fe esta en esa circunstancia de que yo veré a Dios cara a cara y el será mi lumbrera. Allá no necesitamos casarnos, no necesitamos de las cosas que necesitamos en este mundo, ni de comida, ni de bebida ni de ninguna de esas cosas. Viviremos espiritualmente en el mundo que el Señor está preparando para nosotros. La palabra lo dice: Si sufrimos aquí, reinaremos allá, y me agrada decir estas palabras en este lugar, porque aquí he sufrido mucho. Y creo que



*Gano muy poco con mi trabajo. La vida artistica requiere gastos, ir para Caracas requiere pagar un pasaje. Existe un carnet, sí, pero (los autobuseros) no se paran porque ya saben que llevas un carnet*

voy a reinar con el Señor porque la verdad es que yo estoy muy compenetrado con este lugar.

#### **"Toda la vida he estado en la calle"**

Jaimes Sánchez fue siempre mi gran amigo, me aconsejaba: -Faneite nunca estudies pintura, ni copies a nadie, ve, ni tengas profesor ninguno. Yo le dije: -Bueno, vos tiendes a ser adivino, porque ya una vez un hombre trató de decirme que él era mi profesor y lo invité a pelear. Yo soy un hombre que no me gusta la pelea pero esa palabra me ofendió mucho cuando él pensó que podía ser mi profesor, cuando él quiso darse importancia como mi profesor. Yo jamás en mi vida he tenido un profesor, yo nunca he sido educado por nadie; mi educación ha sido callejera, toda la vida he estado en la calle.

#### **Diferencia entre la pintura y la escultura**

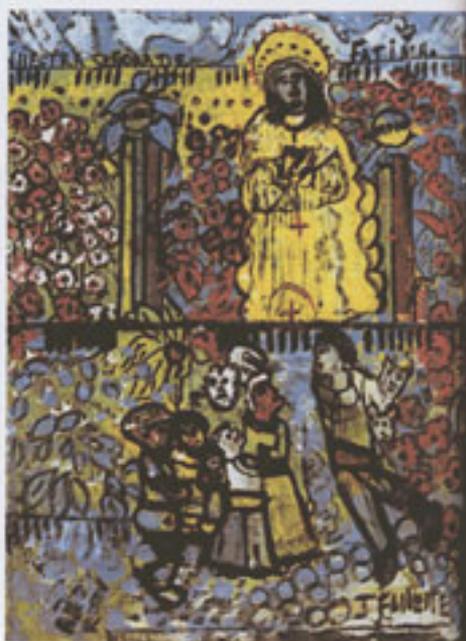
La diferencia que encuentro entre la pintura y la escultura es que para mi la pintura es más fácil que la escultura, porque la escultura tiene el problema de que hay que hacer mucha fuerza para tallar la madera mientras que con la pintura es más relajante, más tranquilizante (el trabajo). Desarrollamos más posibilidades mientras que con la escultura es un poco más difícil que hacer una pintura, porque la pintura la podemos hacer con pinceles mientras que en la escultura tenemos que usar muchas veces machete, hacha, formones, cuchillos, destornilladores, clavos.

Si tengo que hacer una escultura, yo la hago a como dé lugar, porque yo he agarrado una piedra y con una piedra machaco otra piedra, he agarrado un clavo y con un clavo hago maravillas.

**La sangre de Cristo nos limpia de todo pecado**  
1992  
Mixta sobre tela  
39,5 x 34 cm



**Fiesta de Fátima**  
2001  
Óleo sobre tela  
47,5 x 38 cm



### **El sentimiento en la creación**

Expresarme para mí es debido a mis sentimientos. Yo tengo por entendido y siempre digo lo que dice esa canción (canta):

*"...Quién no tiene sentimiento/ no puede cantar bonito./ En mí sembraron chiquito una mata de lamento/ Y es una verdad muy pura/ Quien no tiene sentimiento/ no puede cantar bonito..."*

Eso también pasa en la pintura y en la escultura porque quien no tiene sentimiento no puede pintar... no puede pintar ni tampoco puede esculpir, sino es una persona con sensibilidad. Por eso es necesario tener sensibilidad artística y ser una persona con carácter de no odiar a nadie. Yo no tengo odio ni con el delincuente ni con el incrédulo.

### **Sobre la apreciación de la obra de arte**

El no saber apreciar una obra de arte puede ser por falta de cultura, por falta de sensibilidad en la gente y también por falta de dinero puede ser. Por falta de entendido. Hay personas que no tienen cinco sentidos. Tienen tres o cuatro. Hay algunos que tienen un solo sentido. La vista no les da. O puede ser que a los sentidos no los tengan en su lugar. Es necesario tener una cultura generalizada, una cultura muy normal, yo vivo aquí y yo nunca en 16 años que tengo, nunca he peleado con ninguna persona, ve. En su gran mayoría la gente de aquí me quieren, me aceptan.

### **La pintura como medio para transmitir un mensaje religioso**

A través de la pintura también puedo transmitir el mensaje cristiano. Porque cuando pinto a Cristo, autor de la salvación, cuando yo pinto a Cristo no lo



*Cuando yo me pongo a pintar en esta calle me pongo parado en el medio de ella*

pinto con la intención de que alguien lo idolatre ni de que crean en ese Cristo, porque cuando te predico a Cristo te hablo de Cristo de corazón, cuando hablo de Cristo hablo con corazón sincero sobre este Cristo que yo vi, que yo esculpí. No por ser Cristo, sino por ser una imagen de lo que fue el Cristo. Cuando te predico a Cristo te predico al Cristo verdadero que muere en tu corazón y cuando te hablo de una escultura, obra del alfarero, te hablo de una persona que hace ese tipo de escultura, ese tipo de cosas. La obra que sale de las manos del autor personal no es el Cristo en el que vas a creer, es el Cristo que se puede adquirir como obra de arte y tener como obra de arte. Pero no como al santo que te va a hacer el milagro.

### **Concibe la pintura como un trabajo profesional**

Yo pintaba desde antes, sabía lo que era pintar pero no tenía ese sentido de madurez que tengo ahora, ves ... La pintura para mí no es un hobby ni es un deseo. La pintura para mí es un trabajo

**El pintor en su interior**  
1996  
Óleo sobre tela  
120 x 100 cm



profesional en el sentido de ayudar a otros a ser profesionales como es el ingeniero que trata de hacer que otros sean ingenieros, ve. Asimismo tengo yo la pintura porque le doy clases a otros con la intención de que ellos se ganen la vida con la pintura. Una de las cosas que les digo yo a los alumnos, lo primero que les digo es nada de regalía, ustedes cuando pinten sus cuadros traten de conseguir algo por sus cuadros, porque ustedes tienen que comprar pintura, tienen que comprar todas esas cosas y entonces ustedes se van a ver en una situación económica muy fuerte debido a que no usan la mentalidad; el buen obrero es digno de su salario, el que hace zapatos que venda sus zapatos, el que siembra cambures, venda sus cambures. Si usted hace pan, venda su pan y viva de la venta de lo que usted está haciendo.

*Yo no puedo decir que no quiero tener bienes. Pues ¿cómo hago para no tener bienes? ¿Si no tengo una casa, cómo vivo, si no tengo una cama, dónde duermo?*

**"Lo poco que tengo es porque Dios me lo ha reparado"**

Yo no pienso sustraerle nada a nadie, yo aquí a nadie le sustraigo nada, gracias a Dios. Lo poco que tengo lo tengo es porque Dios me lo ha reparado y es bendito antes los ojos de Dios. Todo aquel que tocara y dañara cualquiera de estas cosas se expondrá a la venganza de Dios. Dios dice: mía es la venganza, yo daré el precio, así que el que quiera hacerle daño a lo que yo tengo, hágalo pero que se atenga a las consecuencias de Dios. Pues Dios le va a dar el precio justo de la retribución de lo que él dijo: preferible es ayudar a las cosas de Dios y no dañar las cosas de Dios, porque el último hombre que le dio la última pedrada a Cristo dijo: Verdaderamente este hombre era hijo de Dios. Pero ya le había dado la última pedrada.

**La Ley es para los transgresores de ella**

Mi corazón está presto para amar al prójimo como a sí mismo, porque yo no tengo la culpa de lo que otras personas hagan. La Ley es para respetarla, si nosotros incurrimos en cuanto a la Ley ella puede venir en contra de nosotros. Si nosotros no incurrimos en cuanto a la Ley, difícilmente la Ley viene en contra de nosotros. La ley se hizo para los transgresores de la Ley. Y los transgresores delinquen en contra de la humanidad de otras personas. El que esté a ese nivel, entonces puede tener grandes problemas ...

### **Sobre el matrimonio**

Nunca me casé ni me casaron tampoco. El amor es muy importante, yo me enamoro todos los días. Cada vez que veo alguna amiga que me agrada me enamoro, no tengo problemas en ese sentido, no tengo problemas porque todavía soy sensible a ese tipo de sensibilidades. El amor es muy importante, sin amor no se puede ser feliz, es necesario tener sentimientos y el sentimiento por una mujer yo no he dejado de tenerlo. Siempre tengo una amiga que la aprecio como novia, pero esposa no tengo.

### **Cualquier material es apto para usarlo como elemento de sus obras**

Cuando no hay material apropiado, yo agarro cualquier material, yo agarro una piedra, me pongo a darle golpes a la piedra y le saco una figura y voy a un entendido: A esa obra de arte la hago en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y la bendigo, entonces la llevo al público, ves... Y la puedo cambiar por algún objeto que yo necesite o la puedo vender por algunos cobres que necesite para sobrevivir, porque la vida es como se dice una sobrevivencia.

### **Salvavidas de los niños**

Camino a la playa, Faneite fue diciendo:

Yo me tiro al agua y soy un pescado nadando, yo saqué a un hombre que se estaba ahogando, y cuando estoy en la playa estoy pendiente de los niños. Yo veo

cuando un niño se tira y sé si va a salir o no. Porque un niño se lanza, pero tú no estás seguro de si va a salir. Ves primero la edad del niño: Yo los he sacado porque ya sé que el niño se esta ahogando, muchos niños se han caído ahí y los he sacado, yo soy salvavidas.

### **Anécdota con un sacerdote**

Una vez me llevaron preso porque yo pinté un cuadro donde estaba un cura montado arriba de una burra, pero como yo no sabía pintar, pinté el cura muy abajo y empezaron a decir que yo había pintado al cura pegándose a la burra, entonces llegó la Seguridad Nacional y me llevaron preso. Yo no sabía que era la SN porque era un muchacho -vas preso, chico: Usted está faltando porque pintó un cuadro que está ofendiendo al sacerdote de la parroquia.

Yo les dije: -Pero llamen al sacerdote.

-Estás pasado de inteligente -y me llevaron ante el jefe de la Seguridad Nacional. -¿Con qué intenciones pintó usted ese cuadro? -me preguntó el jefe de la Seguridad Nacional.

-Con intenciones de pintar al cura montado arriba de la burra.

Dijo entonces el jefe de la Seguridad Nacional: -Yo no encuentro ningún pecado en este niño. Pero había otro que me acusaba: -Nosotros lo trajimos porque él cometió una falta contra la religión.

Llamaron al cura, al sacerdote Padilla, el de la foto del porteñazo, yo le vendía arepas y platanitos a fuerte, que mi mamá hacía.



Cuando el sacerdote vino me abrazó y me dijo: Cheo, que haces tú aquí. -Bueno, porque lo pinté a usted montado arriba de una burra. Y dijo él: -Qué ofensa es esa si yo me siento orgulloso de estar montado arriba de tu burra.

El sacerdote tenía mucha influencia con la Seguridad Nacional... -Me lo llevo, dijo. Y no pudieron meterme preso.

**¿Por qué en los cuadros festivos siempre hay una botella?**

Porque los sanjuaneros siempre llevan su botella. Cuando uno pinta la procesión de San Juan siempre hay que pintar lo que ellos llevan en la mano: llevan una botella. La pintura es un sentimiento de captación. Yo capté que los sanjuaneros siempre llevan una botella de ron, yo capté que uno de ellos se cayó ahí y está acostado en el suelo. Cuando la gente viendo mis cuadros

me pregunta qué hace ese hombre acostado en el suelo -Gua, pues está rascao.

**Los temas festivos de sus pinturas**

El Sebucán para mí es mayormente una fiesta de los colegios. El Sebucán es obra de niños. Ahora bien, donde sí pinto una botella es en los Diablos de Yare. Ellos también tejen una cinta, pero es diferente a la del Sebucán que tejen los niños del colegio. Este es muy sagrado comparado con otros sebucanes que se hacen en otros lugares.

El Sebucán y las fiestas de carnaval son muy diferentes. Uno tiene un sentido ritual y el otro un sentido folklórico. El rito es la adoración a los ídolos y el folklore sería, por ejemplo, un toque de tambor, sin la presencia del santo. Un toque de tambor ya es un gesto folklórico. Al poner un santo deja de ser folklórico y

ya entonces quiere decir ambas cosas: ya es un rito folklórico con tambores, para decir la verdad.

#### **Cantó con Pedro Infante**

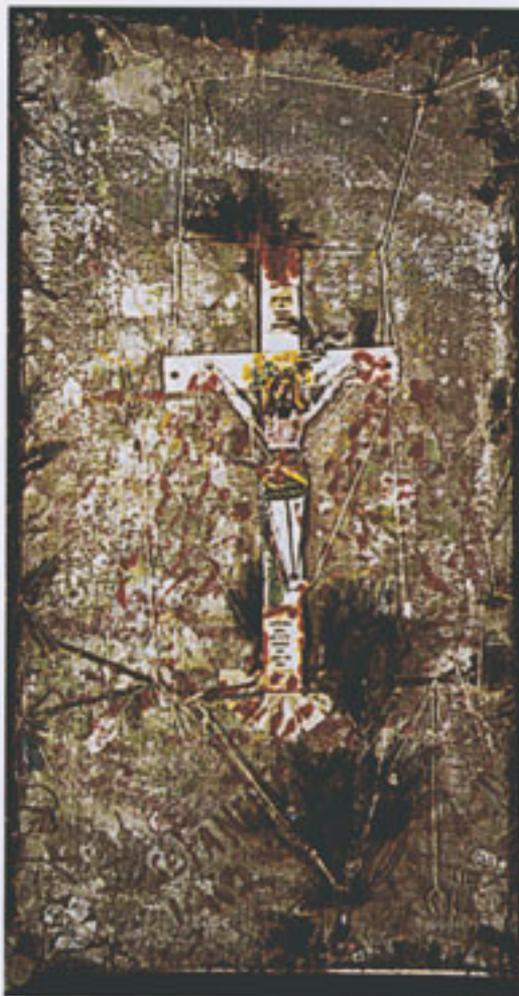
Soy muy amante de los payasos. A mí me gusta ir a un circo, ir a un cine. Mi infancia yo la pasé en circos, en cines. Yo cuando estaba chiquito canté con Pedro Infante en Radio Puerto Cabello. Yo cantaba en el programa infantil "Niños buscando estrellas". Yo buscaba ser artista, pero no me dio resultado el canto, me dio resultado la pintura que me ha ayudado a ganarme la vida porque en el canto poco he ganado.

#### **¿Por qué cuando pinta al Cristo titula al cuadro "manadero de sangre"?**

Depende del momento en que pinto a Cristo. Cuando lo pinto crucificado es porque a él lo llevan al Gólgota. Lo están acusando de malhechor. El recibía todo el peso de la ley. ¿Por qué pinto a Cristo con los tres clavos y derramando sangre y le pongo el nombre de "manadero de sangre"? Porque de Cristo hicieron un manadero de sangre, un manadero de sangre corría por todo el lugar, ahí se cumple lo que la palabra dice: la sangre de Cristo nos limpia de todo pecado.

**Entre sus motivos favoritos están los de la natividad con la estrella de Belén. A sus obras están incorporados objetos propios de la navidad, como guirnaldas, campanas y florecitas.**

Ese gusto tiene una anécdota, cuando pinto el nacimiento es un poema, cuando pinto el nacimiento lo primero que pinto es una estrella y después comienzo diciendo:



**Manadero de sangre**  
1962  
Mixta sobre tela  
133,5 x 75 cm

La estrella iba guiando a los tres reyes magos  
que iban buscando al niño Jesús.  
Cuando la encontraron ellos le ofrecieron  
oro, incienso y mirra al niño de Dios.  
Los reyes dejaron al niño presentes  
y se devolvieron por el occidente.

*Juan Calzadilla*  
Octubre, 2005